



## *Maratón Binacional Salto-Concordia*

*Por Jorge "Alpino" Farto*

Como empiezan las historias de Cow Boy. Todo comenzó en Chihuahua City, es una larga historia....

Cuando a las 13:30 del sábado 18 de setiembre del 2004 me disponía a emprender viaje a la 5ª maratón Binacional de Salto-Concordia, donde me encontraría por primera vez con la distancia a la que creo será la mayor corrida por mí, hasta alguna nueva locura, que tal vez se me ocurra dentro de un tiempo. Y dejo abierta la posibilidad al Medio-Iroman e Ironman completo, pero será luego de un tiempo muy largo de preparación.

En momentos previos a la salida y como despedida de lo que era el emprendimiento me encontraba bastante tranquilo y poco ansioso, un día del que traté de dormir más de la cuenta y por ser padre de familia y de un ser tan inquieto y que reclama tanta atención, no pude lograr, el tipo, tiene como un reloj al despertarse, 7 o 7:30 AM en pie, incluso los Domingos.

Mediodía previo a la partida, tallarines en lo de la vieja, más de la cuenta, porque el medidor estaba a full, rumbo a la parada donde arribaría el ómnibus que me llevaría a la ciudad de Salto, punto de salida de la maratón, ciudad que no conocía y los datos que tenía previos, eran de muy quebrada y ondulada por demás, cosa que traté de olvidar y no empezar a correr hacia atrás antes de largar la carrerita. Pero no quería decir que no me tenía que cuidar.

Subida al ómnibus, con coyotes ubicados en sus asientos, yo subo con mi compañero de viaje, un precoz atleta de tienda diferente, Nicolás, con objetivo muy distinto, 6,5 Km. en Concordia. Dardo y Sergio juntos, al costado de nuestros asientos, con igual objetivo al mío, sobre la derecha del ómnibus, y en los asientos de atrás del nuestro, Pablo y la Vieja Willy con el objetivo de realizar la media, solo del lado Argentino. Todas las carreras culminaban en el mismo punto, dentro de Concordia.

Viaje muy distendido y con incertidumbre del recorrido, creo que de haber sabido cual era el mismo, ni pensaba en correr un maratón luego de haber conocido y pasado por lugares del Uruguay por los cuales nunca pensábamos pasaría, se recorrió medio Uruguay en 8:15 horas de viaje, y cambió tres veces el pasaje, conocimos por lo menos a 150 Uruguayos, por los cambios que este tour realizaba.

Mis compañeros de viaje, con los cuales compartimos mate, manzanas, bizcochos, mate, bananas, jugos, caramelos, más mate, barras de cereales, etc. todo un arsenal energético pero mezclado podía causar estragos en los competidores o cualquier ser humano normal. No quedó nada y si quedó algo se fue en la caminata posterior de 20 cuadras desde la terminal al club de Tiro, donde nos anotaríamos, comeríamos en la "fiesta del fideo", bañaríamos y dormiríamos.

Caminata desde la terminal, que casi fue carrera de coyotes, Dardo sacaba varios cuerpos cada vez que se lo proponía, luego, le pude seguir el ritmo a pesar de haber llevado un bolso como para correr la maratón y quedarme a vivir en Salto. Sergio, Pablo y Willy disfrutando de las hermosas colinas de la ciudad, cosa que se empezaba a notar, cuando ya pocas fuerzas quedaban, por una calle asoma un ómnibus local, el cual esperaba pasaje en la esquina, preguntas pertinentes sobre el club de destino, me contesta que nos deja a una cuadra, y salía el pasaje 12 \$, cosa que no dudo y me ubico dentro y



llamo al resto de la manada, nos subimos y nos sentamos, cuando no sé a quien, se le ocurre preguntar, cuanto faltaba para llegar y el conductor responde 6 cuadras, todos los coyotes abajo, menos el primero, que demoró un poco, a pesar de los ofrecimientos del chofer de llevarnos gratis. La caminata comienza con los transeúntes dispersos, comandados por Dardo, cuando no, por detrás nuestro, arranca el ómnibus y el chofer de puertas abiertas nos va recogiendo nuevamente uno a uno y nos arrima unas cuadras, el pasaje extrañado, nos mira y sospecha, que clase de locos sube, baja, sube, se sienta y luego baja nuevamente y vuelve a subir y termina a cuatro cuadras del inicio, demoramos y gastamos más energía, que caminando con todo estos movimientos.

Tres cuadras (no era una, como el conductor nos dijo) llegamos al club, toda nuestra atención a un quincho, en el cual los locales estaban vestidos como para un cumpleaños, pero dudo que algún coyote, no haya pensado; que acogida nos tienen, que bien servidos y con que lujo se visten para la "fiesta del fideo". Pero por lo menos mis expectativas se esfumaban, cuando realmente era un cumpleaños de 15. Ya entrados en el club los locales nos miran asombrados, y nos muestran caras de; "de donde mierda salieron estos tipos y a que vienen con tanto bolso...", nosotros asombrados, miramos las mesas y no quedaba nada, 10:15 de la noche y sin "fiesta del fideo".

Empieza el periplo; "ubicación de coyotes, y comida para los mismos", las informaciones no son nada alentadoras para quedarnos en el local, a pesar de tener reservados cuatro lugares desde hace dos meses, no quedaba ni piso para uno solo, los organizadores Argentinos, tres de ellos, nos dan la explicación de que se vieron desbordados con tantos atletas uruguayos, y no tenían idea de nuestra llegada, la muchacha del club local, muy "amablemente" (como anotándonos a las 10:30 PM) nos anota y se pone en contacto con un "hotel Tía" en Salto, a ver si hay lugar, consigue una habitación con una cama simple y una doble, conclusión, hay cama compartida entre coyotes. Y resolvemos con los organizadores, el traslado y el traslado de los corredores de la media a Concordia por ser más próximo a su salida y conveniencias de salidas y de horarios y cosas que se me hace difícil explicar. En sí, dos coyotes a Argentina, y tres coyotes a lo de la "tía Sabá". Se ingieren las pastas y agua gasificada, previo al desparramo, por lo menos hasta ahí ningún coyote pasa por el SSHH, algo de sólidos quedan en deposito, y más a Dardito, que dios lo bendiga, se comió dos platos! Luego de toda la ingesta del viaje.

Huída a lo de la "tía", nos lleva un organizador, al llegar una señora con acento extraño, nos ubica en un dormitorio donde hay una cama de más, de lo que habían dicho, se salvaron los coyotes de compartir y de perder previo a la carrera, no hubo sorteo. En el acomodo, entro primero al baño, se cierra y no hay pomo para abrir, quedo encerrado, Sergio trata de ayudar, pero su inoperante capacidad para estos casos, se nota por demás. El escape se logra al mejor estilo Mac Giver con una tapa de llave de luz allí existente. Espejos por todas partes, nos hacen sospechar de los fines de esa habitación y huecos por todo el techo, entre rejas, ventanas, y hoyos, luego de los aprontes, se apaga la luz, y queda más luz prendida; desde el exterior entra más luz que a un estadio, Dardo y yo, ya en nuestras respectivas camas, escuchamos sonidos de viejo vizcacha revisando bolsos y pastillas, y comiendo cereales, o no sé que mierda hacía, Sergio, que mierda haces para dormirte, aparte de ruido?

Contando la hora de adelanto nos despertamos las 6:30 AM, luego del aviso y entrada al cuarto del conserje o primo a esa altura (por lo de la tía Sabá), se metió como a su cuarto, el primo, y para peor dejamos la llave del lado de afuera del dormitorio, toda la noche. Nos levantamos, baño y rituales previos a la carrera, ya sabrán, cinta en el pezón, vaselina entre las piernas, jugos energéticos, todo el arsenal coyote, salimos y nos encontramos con la otra tienda, de la que antes había hablado, los



Sureños, que habían viajado en camioneta como de parranda, a las termas, en calida de medios maratonistas la mayoría, en el grupo solo dos corrían la maratón, los otros se trasladaban hasta la mitad de la carrera en ómnibus.

Se sale al club, en forma de enlatado, con música de moda entre villeros Argentinos, donde la letra pregunta, donde está María Ester, y que era como un caballo que no le alcanzaban las "pistas, para correr" o algo por el estilo, si cambian letras y conocen el estilo musical se darán cuenta. La incertidumbre es mucha con el tema de la hora, por el adelanto de la misma en Uruguay, si en Argentina también se hacía. Nos volvemos a encontrar con la compañía viajante y su padre, el primero durmió no sé en que parte del club, desde la 1 AM, previo tuvo una ingesta de pizzas y milanesas con su Padre, el segundo en hotel 4 estrellas. Por suerte no nos quedamos con el paquete, y si el padre doctor ingirió lo mismo, ¿como podía hacer para correr la media? Se hacen varias fotos y muchos sociales con los conocidos, se llevan los bolsos para trasladarlos hasta la llegada, se llega a los momentos previos y estoy tranquilo, como creo que mis dos compañeros, que se hará en esta carrera y como será, solo incertidumbres.

**LA SALIDA:** Ya corriendo en bajada de 50 m, creo que la única, son bravos los pensamientos propios, sabiendo que tengo por delante 42,195 km, es de locos pensarlo y me lo traté rápidamente de sacar de la cabeza y pensar en disfrutar y conocer, los análisis para luego de la carrera, no tenía ni objetivos a cumplir, nada más llegar y bien, me traté de buscar una promesa por solo llegar, se me ocurrían promedios, pero la gama de los mismo era entre 4:50 (de locos) y 4 horas del maratón, promediando los 5:41. La salida suave, previendo el esfuerzo desconocido, y al llegar a la primera subida, veo a Dardo caminando, como se lo había planteado, y a Sergio ya siendo un punto rojo en el horizonte. Sin conocer a nadie de los cercanos, me siento cómodo con el paso que llevo y trato de no mirar el reloj (contraproducente en todo conmigo) y me concentro en la comodidad del trote y en la respiración, pasan los km, y se aleja Salto Grande, sus subidas y bajadas, se vienen las de la ruta, que al mirar muy hacia delante se ven enormes, y con una línea de corredores muy larga y de muy poca continuidad. Km 5 con agua en bolsitas, y cómodo corriendo, pero con avisos de evacuar líquidos y sospechando los sólidos, no avisan y no fueron evacuados.

Km 9, la tentación me absorbe y luego de evacuar líquidos frente a un complejo termal conocido, miro el reloj, 49:51 indica y me pregunto, no estoy respetando mucho la carrera y trato de buscar un paso cómodo y nada fatigante, pero más acelerado, luego de varias cuestas, bajadas, curvas, campos, vía férrea al lateral, y entrada en el puente. No me pasa nada sorprendente como pensé, con respecto a la vista, y todo eso que esperaba de la represa más grande del Uruguay, para esto no era el mejor día, por suerte. Al encontrarme por encima de la represa, la encontré más chica de lo que pensaba y en varios aspectos deteriorada por los años, un ídolo caído, para alguien que le gusta tanto la construcción solo pude disfrutar mirando hacia ambos lados. En aspecto deportivos veo que hay corredores que van quedando en el camino por distintas razones según dicen, llego al 20k, con buen ritmo y escalando entre los corredores, pero me propongo caminar durante 200 m para no gastar energía que probablemente sea necesaria al final.

Reiniciado luego de la caminata, la media la cumplo en 1:53:03, muy buen promedio pensando en el resto, pero algo lento pensando en lo que había hecho hasta ahí, dejamos la zona de frontera e ingresamos a un parque, Puerto Luis, muy pintoresco y con estilo diferente al Uruguay, la calle con



explanadas amplias hacia los laterales y un monte espeso de eucaliptos, con césped bien cortado y muy cuidado en su higiene, en la entrada varios vehículos y gente arrimando a los corredores, agua, trozos de bananas y aliento, lo que no deja de ser necesario, ya a esa altura de la carrera.

Dentro del parque teníamos que hacer creo que cerca de 1,5 km entrando y 1,5 km volviendo a la ruta por el lado contrario, me cruzo con alguien no esperaba cruzar, Sergio, que con un aullido me hago escuchar, y demuestro que voy bien en la carrera, lo mismo que Dardo, que viene un poco más atrás y con una cara muy alegre, como el siempre se toma todo, es de esas cosas que tenemos que aprender del "loco", y es a vivirlas sin tanta presión, es lo que nos enseña cada día y se aprende de él. El retumbar de los aullidos, lo más.

Ya en la corridita final de solo 18 km (en esta carrera) finales e inciertos, sabía que iba a ser una carrerita en solitario y por rutas extranjeras, no dejaba de ser atractivo, las cuestas se hicieron de poca pendiente pero mucho más largas, al igual que las bajadas. Me olvidaba de mencionar el pequeño viento en contra dentro de la etapa Uruguaya y el puente inclusive, dentro del parque fue sin viento y con mucha humedad y calor. Esos 18 km serían con viento a favor y con calorcito que no me afectó en lo más mínimo por el buen aprovisionamiento de agua de la organización, algo de preparación previa y los acompañantes de carrera que no privaban a nadie del vital elemento.

Llegando a una de las rectas más larga del recorrido que va desde el km 26 hasta el 30 se me suscitan problemas propios y no de carrera, otra vez ganas de evacuar líquidos, y la barriga hinchada por la gran cantidad de comestibles mezclados en el viaje previo y la pequeña fiesta del fideo y el no poder evacuar sólidos previo a la carrera (cagar), todo eso se convirtió en gas, los mismos sin efecto de impulso, se iban lanzando cual doble de película, a velocidad constante y cuando eran pocos los problemas, la planta del pie y el talón comenzaron a doler, como en el entrenamiento había sucedido. En comentarios previos en el viaje, el enfermero del grupo, "La vieja Willy", me lo nombra como "metatarso", vaya a saber que?

Cuando el dolor se intensificaba comienzo a practicar, correr por el césped lateral de la ruta, y en la hidratación, el caminar mientras tomo agua, cosa que alivia el dolor, pero faltaban 12. En el camino me encuentro con corredores "pinchados" sin animo de seguir, 3 por lo menos en esos kilómetros, un juvenil de la CAU de Mercedes, a GG de San Carlos, a quien no había percatado por delante de mí, eso sí, caminado pero bien. Y comienza la entrada a la ciudad de Concordia dejando una curva en leve pendiente. En medio de otra recta ondulada me comienzan a alcanzar varios competidores, entre los cuales iban la segunda y la tercera mujer de la general, y me cuesta alcanzar su paso, y quedo por detrás de un competidor que llevaba a cuestas una voluminosa mochila con manguera incluida, para hidratarse, y otra vez los mismos problemas de evacuar, de dolor más intenso del talón y de ya a esa altura sufrir el paso de los km.

Logrando hacer una caminata para acomodarme un poco, cosa que me sentí obligado por como estaba, yo aduzco dolor, sentía bien las piernas a pesar de verlas coloradas e inflamadas las rodillas, y encontrarme en kilómetros a los que solamente una vez previa había corrido, repongo energías y comienzo a proponerme una meta y por el esfuerzo una promesa, cual no tenía que ser muy dura, pero que quedara en mi recuerdo. Se me ocurre llegar al 33,200 en menos de 3 horas como primer reto y sacarme el calzado primero al ver la llegada y en medio camino a esta, las medias, y no volverlas a usar jamás, no volver a pisar las medias que me acompañaron en mi primer maratón y encuadrar o regalar a alguien a quien aprecio y no ha podido estar en la carrera por distintos motivos.



El premio es poco pero con mucho valor por el esfuerzo. Para Marcelo coyote y Gonzalo, si las quieren, no las pienso lavar, van envueltas en nylon.

Ya lograr el primer objetivo se me hace imposible y luego de este, mirando el tiempo y viendo los 9 km que me quedan, 56 min me parecen poco para llegar antes de las 4 horas a cumplirla, por ser la primera y tan dura, merito suficiente, todo lo que se haga posterior a esta carrera, será mejor. Se preguntarán porque no me he hecho la pregunta clásica, "que mierda hago acá?", es que soy por demás reincidente y me parecía negativo preguntarme, lo que si me estaba sacando la idea de volver a correr maratón por este año, y lo aseguro tratando de escribir, que es lo único que hago el día después, aparte de comer.

Los km finales al no ser en forma recta, se hacen más llevaderos, pero calculando la distancia corrida, para esa parte estaba por el 38, en plena bajada de las que encontré pocas, y me llegué a preguntar si Concordia estaba ubicada encima de un cerro. Un tipo, parado en una columna y con animo de alentar me dice "vamos que te faltan 2 y medio" me desmoralizó, porque en vez de correr pensando en la salida me puse a pensar en la llegada y eran 4,500 los que faltaban y mi cuerpo ya quería llegar.

Emprendo la curva del final de la bajada y encuentro, gente con bananas y naranjas, entregando a los atletas, vuelvo a quedar a 100 m del mochilero, sin alcanzar, pero emprendiendo una subida de las que no sé por que las ponen antes de la llegada, era 40 grados inclinada, y no desespero, pero aflojo y paro obligado por segunda vez en la carrera, si antes no daba, ahora ni imaginar ese pique final de las carreritas de 10, caminé más de la mitad de la subida, me puse un punto, para continuar corriendo y no lo respeté, pero no creí que iba a ser tan lindo llegar al 39, "tá, sí que llegaste!!! y si queda algo, déjalo todo en esta última tirada", me decía en vos alta.

Cuando comienzo la reactivación, me esperaba Pablo, ya había corrido la media e iba procurando ayudar a los coyotes maratonista, le pregunto por los otros y me dice, que a todos se les fueron los tiempo lejos (o al carajo), y que habían llegado mal. Siento que no me puede pasar más nadie y que tengo que alcanzar y pasar a todo el que pueda, solo me quedan, dos kilómetros, cuando me hidrato por última vez y con el nuevo compañero de ruta nos abastecemos bien, cuando ve que me tiro agua por encima, me baña cual ducha varias veces. Lo bueno que era terminar girando se convierte en tedioso, por no saber en cual giro se termina, se va pasando gente, dos ruteros y al tan ansiado mochilero, en ese momento, para mi cuerpo vengo corriendo al mango en menos de 5, cosa que no fue así, el promedio era por encima de los 6 minutos y malogrando el objetivo de las 4 horas, pero ya no importa, ya está, como en el truco; "la primera en casa", se ve la llegada, me saco los zapatos y Pablo me dice "tas loco, te falta!!!" y lo mismo con las medias, nunca me fueron tan duros los cantos rodados, y la arena con piedras, avioncito mediante, se llega y es algo enorme y distinto a cada carrerita de 10 y 21, y de lo único que lamento de que no hayan podido estar mis dos seres más queridos, Lucas y Jacque, los dos primeros que me acordé al cruzar la meta y en quien tuve todo el apoyo en esto y en cada hora que no estoy con ellos por salir a entrenar. A ellos se lo dedico.

4:03:43 me marcó el reloj, me decía no vuelvo más, pero a los 5 min. de terminada, estaba pensando en la próxima. Ya habrá un asfalto maratónico con mis medias a dejar de usar. Será Montevideo a fines de este octubre, Porto Alegre en mayo, Rosario en Junio, Buenos Aires o vuelta a Salto, fechas hay muchas, ganas no faltan, pero volver a sufrir en esto, vuelvo sin dudas.

El post-re será de antología